

Diario del Comercio

ÓRGANO DEL PARTIDO LIBERAL DINASTICO

REDACCION

Rambla de Castellar, 29, bajos

ADMINISTRACION

Calle de Fortuny, 4, imprenta

AÑO IX

Tarragona. Sábado 9 de Mayo de 1903

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En toda España, CINCO pesetas trimestre.

En el extranjero, 15 pesetas trimestre.

Pago adelantado.

Permitidos y anuncios a precio convencional.

NÚM. 6535

ELECCION DE SENADORES

Las constantes excitaciones de dos amigos, los ruegos cariñosos de importantes personalidades que se han distinguido siempre por su amor a nuestra desgraciada provincia y que, apartadas de toda idea política, dedican sus afanes á la defensa de los intereses morales y materiales de aquélla, vislumbrando esperanzas de mejoramiento y bienestar para el país, han obligado al ilustre tarragonense, al esforzado e incansable adalid de la adorada patria chica,

D. JUAN CANELLAS Y TOMÁS

a presentarse candidato á la senaduría en las próximas elecciones.

No necesita elogio alguno la candidatura que hoy hacemos pública.

Meditem los ciudadanos todos; el país sensato ponga después su diestra sobre la conciencia y escuche sus dictados; ello solo bastará para sacar triunfante

á nuestro candidato y para que la provincia, pagando sagrada deuda de gratitud, cuente en la alta Cámara con los talentos, con los prestigios que durante

infinidad de años ha venido poniendo á contribución el más abnegado, el más cariñoso de sus hijos.

De Forvoire á Tarragona

Por el interés que indudablemente ha de despertar en nuestra ciudad creemos oportuno reproducir el importante artículo que con el epígrafe arriba escrito ha publicado *Le Figaro*, de París.

Pronto se tocarán en el Delfinado las consecuencias de la expulsión de los Cartujos. Algunos periodistas ingeniosos contestan a esos rumores extraños que corren hoy por Francia (1) con la siguiente reflexión:

Los cartujos explotan directamente ó por medio de sus dependientes una industria cuya ganancia se calculan en tres millones de francos en cada año; y no es extraño pagasen un millón ó dos para obtener el permiso de quedarse en Forvoire y poder continuar así sus negocios... Ningún comerciante en alcoholería de hacerlo, y desde el momento que los frailes no han entregado cantidad alguna, es una prueba evidente de que nadie se la ha pedido.

Confieso que los políticos de la calle han encontrado semejante raciocinio bien fundado y oportuno; pero esta explicación tiene el defecto de no ser exacta. Es muy posible que ningún político haya intentado vender á los Cartujos el derecho de su existencia legal, y que no sea verdad todo cuanto sobre el particular se ha dicho. Y suponiendo que se les haya hecho tal proposición, era más que natural que fuese rechazada, y esto por tres razones:

La primera porque los Cartujos no podían faltar al compañerismo, ni pactar escandalosamente el privilegio de ser respetados, cuando eran expulsadas todas las demás Congregaciones.

La segunda, porque semejantes tratados no les daban garantía alguna de ser respetados, pues nadie puede responder del voto de las mayorías parlamentarias de mañana; no hubieran comprado más que un derecho muy precario.

Y la tercera, en fin, por que los Cartujos se habían adelantado á los acontecimientos, y lo tenían todo previsto y arreglado, mucho tiempo antes que las Cámaras les arrojasen de Forvoire.

Los detalles de esta historia son conocidos ya, y conviene recordarlos.

(1) Se refiere el periódico al rumor de que el Gobierno concedería á los Cartujos la autorización de quedar en Francia mediante un millón de francos.

Desde el momento que en la Cámara se abrió el debate sobre las congregaciones, los Cartujos trabajaron para hacerse fuera de Francia; un asilo seguro. Entre las muchas proposiciones y ofrecimientos que les hicieron, uno de ellos venía precisamente del Ayuntamiento de Tarragona.

La carta fechada en Marzo de 1902, dice así:

«El Ayuntamiento, en sesión de hoy, interpretando los deseos de esta región, ha resuelto ofrecerse á la industriosa asociación de los Cartujos y hacer todo cuanto de él dependa, para que sin obstáculo de ningún género, pueda aquella establecer en esta capital de Tarragona la fábrica de «chartreuse».

Para ello ha nombrado una comisión de su seno, compuesta de cinco concejales, á fin de reiterar sus ofrecimientos al representante de esa asociación D. José de Muller, con encargo especial de facilitar todas las negociaciones que pudieran ser útiles á fin de que esta industria pueda ser implantada en las mejores condiciones posibles en nuestra población.

El Ayuntamiento tiene el honor de dirigirle esta comunicación, para su conocimiento, esperando sea de su agrado.

Tarragona 22 Marzo de 1903.—El alcalde, Juan Pallares.—El secretario, Nogués.

La propiedad de la «marca» de los productos de la Gran Cartuja, ha sido, como se sabe, cedida hace muchos años á un antiguo Padre secularizado, el abate Rey, que en fecha 8 de Abril de 1903 dirigió la siguiente comunicación al alcalde de Tarragona:

«Señor alcalde:...»

Ha recibido un telegrama y su carta de 22 de Marzo. Quedo profundamente reconocido á usted y á todos los demás individuos que componen el Ayuntamiento de Tarragona por los sentimientos de cariño demostrados por todos ustedes á los Reverendos P.P. Cartujos.

Es un consuelo para nosotros el pensar que si Francia nos destierra, encontraremos en esa ciudad un refugio tan cortés como cariñoso.

Evidentemente nuestro primer deseo es el de quedarnos en nuestra patria, á la cual nos unen tantos lazos.

El voto del Parlamento decidirá si el suelo francés queda en entredicho para los religiosos.

En caso de destierro creo que nosotros aceptaremos la hospitalidad que ustedes nos ofrecen, y que instalaremos en esa ciudad una pequeña comunidad encargada de fabricar el licor.

En España, es verdad que no todas las ciudades son tan pacíficas y tan celosas de sus intereses como Tarragona y procuraremos obtener del Gobierno garantías de paz y de estabilidad.

Y entre tanto si tomamos rosotros algunas disposiciones consideren ustedes que son los preliminares para salvar nuestros materiales y no instalación definitiva.

Reciba usted, señor alcalde, mi agrado y el testimonio de mi más respetuosa consideración.

V. Rey»

Se tomaron, en efecto, las disposiciones preliminares á que se refiere la carta transcrita; se escogieron terrenos en Tarragona, y se encargó al cartujo Dom Urbain, un antiguo alumno de la Escuela Central, para que fuera allá, vigilando y cuidando de todo el material; y á un fabricante de Grenoble, cuyo nombre se me ha comunicado, se le mandaron los alambiques.

Así es que el voto de la Cámara no llevó á Forvoire el desarreglo que se temía. Había empezado ya el transporte de material; los depósitos de alcohol de vino, de primeras materias y de licores estaban centralizados á 18 kilómetros de la fábrica, en los almacenes de Voirón, y en 24 horas todo quedó dispuesto y la fábrica cerrada.

El despliegue del personal es tan poco que oficia gravemente complicaciones. La famosa industria del Chartreuse (á pesar de realizar, según cuentas, un balance anual de 8 ó 10 millones) ocupaba muy poza gente; quince Hermanos y cincuenta obreros del pueblo, se bastaban para todas las operaciones de destilación, embalaje y transporte. Los Hermanos han salido ya para España, y la fábrica de Tarragona antes de dos meses estará en plena explotación.

Los P.P. Cartujos no siguen á la fábrica y han salido todos ellos para Austria, Inglaterra, Suiza ó Italia.

Es probable que durante algún tiempo el Padre Prior, Dom Michel, residirá en Piquerol, frontera italiana. Esperan volver pronto.

Sea de ello lo que fuese, lo cierto es que ésta salida ó destierro de los cartujos es un desastre para el Delfinado; y de cualquiera manera que se juzgue la medida del Gobierno, ésta es la opinión unánime de todo el departamento.

La industria licorera, en el Isera, representa un negocio de quince millones anuales; y esta cifra queda reducida á la mitad con la supresión de la fábrica de Forvoire de los

PP. Cartujos. Hay que tener en cuenta que esta fábrica era uno de los mejores clientes de varias industrias francesas, que con tal medida han recibido un golpe terrible, pues dicha fábrica pedía todos los años cien mil hectolitros de vino á los viticultores del mediodía cincuenta vagones de azúcar á las refinerías, y millones de botellas y frascos á los hornos de vidrio y cristalerías de San Etienne y San Galmier.

Se nos dice que en San Galmier se han cerrado ya dos hornos.

En las villas inmediatas á la Gran Cartuja había cuatro fábricas que trabajaban los estuches de madera blanca en los que eran colocadas las redonditas del elixir que elaboraban también los Cartujos.

Estas fábricas han dejado ya de funcionar.

La fabricación de las cajas de embalaje empleadas para los depósitos de Voirón, era una de las industrias de los pobres montañeses de esta comarca. Esta fabricación accesible á todos, ocupaba á esta pobre gente en tiempo de las nieves y en cada invierno eran así vendidas doscientas mil cajas.

Varios industriales habían ofrecido muchas veces entregar estas mismas cajas á un precio más bajo (un 20 ó 30 por ciento) que el que se paga á los paisanos.

Los Cartujos rehusaron siempre estas contratas.

Empleaban estos continuamente en la reparación y conservación de los edificios del convento unos sesenta obreros que vivían como cartujos, durante la semana, y se volvían los sábados á sus aldeas. Esto representaba sólo la supresión de un poco de trabajo. Por otra parte, los Cartujos utilizaban el camion de hierro de Voirón á San Berón para el transporte de sus productos, y esto representaba para la compañía que por cierto no es muy rica, una renta anual de 25.000 francos, que serán bajas de aquí en adelante.

Hay que contar, además, la afluencia de viajeros que vienen de San Lorenzo del Poit para visitar la Gran Cartuja, porque los Cartujos era una atracción universal; y punto de etapa de los turistas, y esta afluencia de viajeros daba vida, conocimiento y riqueza á toda la comarca.

Tengo á la vista las memorias del tráfico de la compañía Voirón-San Berón, tráfico que durante el invierno es de diez mil viajeros por cada mes; mientras los billetes despachados durante los tres meses de Julio, Agosto y Septiembre representan 79.111 viajeros; y se puede así asegurar que el convento de San

